





Comentario sindical

# La alimentación de los trabajadores

El artículo publicado en estas mismas columnas por nuestro camarada Adriano Romero, deja en carne viva el problema de la alimentación de los trabajadores de las minas de Almadén. Estos casos, donde podemos encontrar, junto al sacrificio sin límites, la carencia de ayuda que hagan del estímulo de los trabajadores el bálsamo de un mayor rendimiento, ni son tan escasos como los bien conocidos imaginarios, ni tan merecedores de espera como la pasividad general indica.

El problema de la alimentación de los trabajadores debe adquirir rasgos energéticos de primer plano. Como el problema de su seguridad—refugios en las fábricas—o el de la ordenación de nuestra economía.

Sin perjuicio de abordar el problema en su misma raíz y de modo general mediante el establecimiento de una eficiente red de Cooperativas de consumo, los Sindicatos pueden adelantar soluciones inmediatas, impedir con un trabajo firme y constante que ni uno solo de nuestros camaradas que predican, pueda carecer de lo que para su constitución significan materias primas.

La esencia de los motores de explosión, los envases de los almacenes de exportación, las herramientas de cualquier fábrica, no son más preciosas que la alimentación del que ha de regular esos motores, almacenar o fabricarlas.

No podemos perdernos en divagaciones grandilocuentes para resolver de un golpe todos los problemas, si nos empeñamos en desdorar estas tareas próximas a nosotros y fundamentales para los trabajadores.

Junto a la necesidad de un mayor dinamismo por parte de nuestro Gobierno, es preciso una mayor preocupación por estos problemas en los Consejos Municipales y una rápida movilización de los Sindicatos con el mismo fin.

Son los mineros de Almadén, los obreros de nuestras fábricas de guerra, el personal de ferrocarriles, todos, en fin, cuantos realizan duros trabajos necesarios para el eficaz rendimiento de nuestras armas, quienes tienen necesidad de alimentarse sin agobios.

Si es perjudicial la creación de Cooperativas en cada fábrica, que la Cooperativa existente en cada localidad se ocupe con preferencia de las necesidades de los héroes de la producción. Procédase con urgencia a instalar en ellas comedores colectivos.

El sólido establecimiento de la unidad sindical y política debe tener como base estas tareas comunes. En ninguna reunión de Sindicatos puede quedar al margen del orden del día problemas como el de los refugios y el de la alimentación de los trabajadores.

No es esta hora de labores estrechas o personales, sino de defensa de la clase a que pertenecemos. Todos somos un poco responsables de las deficiencias existentes y todos debemos interesarnos en superarlas y corregirlas.

Y en el caso de que los Sindicatos no puedan ofrecer ayudas decisivas, siempre podrán aportar sugerencias, estudiar fórmulas, acordar decisiones y elevarlas a los organismos encargados de coordinar y atender las necesidades justas de los trabajadores.

Ningún antifascista, por elevado que sea el cargo que ostente, podrá ignorar que si las materias primas son el fundamento de la producción, la alimentación de los productores es la condición esencial de su actividad.

## Ejemplos prácticos

# Los trabajadores a la altura de los combatientes

Por RAFAEL CERDA  
(Del Sindicato Nacional de Empleados  
Técnicos de Correos—Sección Valen-  
cia U. G. T.)

El Sindicato de Empleados de Correos (U. G. T.), sección Valencia, vive en estos momentos al ritmo de la responsabilidad que todos tenemos contraída para ganar la guerra, contribuyendo para ello todos sus afiliados con el máximo esfuerzo en los lugares de trabajo. Esta posición, sin duda la más justa, es la que hemos decidido adoptar.

Dos hechos de indudable importancia han contribuido a influir ese dinamismo en Correos: por una parte, el estímulo despertado en la retaguardia con la conquista de Teruel; por otra, la solución dada al pleito interno de nuestra querida ciudad sindical.

Una de las preocupaciones de nuestro Comité Nacional fue el que se realizase una reforma a fondo en el centro directivo, dándole más agilidad, por considerar que la Dirección general no estaba perfectamente encuadrada en las circunstancias que vivimos, habiendo aumentado en forma desmesurada la tarea del desenvolvimiento de los servicios de Correos en sus múltiples facetas, máxime si se tiene en cuenta que dicho aumento contrasta con la lógica disminución del personal capacitado para los distintos servicios. Esto hace pasar por momentos muy difíciles a nuestro servicio, que había llegado a ser prácticamente muy deficiente.

Correos necesita de procedimientos eficientes, que eviten el que la correspondencia se retrase; por ese motivo, el Sindicato planteó, en una Asamblea, el problema y de allí salió la solución, que, de momento, cabía aplicar en esta Administración principal. A los pocos días se declaraba el servicio permanente para todo el personal dependiente de Valencia, al propio tiempo los compañeros de la Caja Postal de Ahorros, afectos a nuestra central sindical, celebraban Asamblea de zona y acordaban ofrecerse para normalizar los atrasos de envíos populares. Siguen el ejemplo los de la gerencia del Giro y los de la Inspección general. Correos ofrece, durante unos días, un espectáculo magnífico: las sacas de correspondencia van siendo cargadas en los coches correo, en busca su destino; los giros son satisfechos a sus destinatarios y los envíos populares salen a millares con dirección a los distintos frentes, para ser entregados a aquellos que luchan por destruir el fascismo y conseguir un mañana alegre y feliz para todos.

Este es el hecho: la oficina de Valencia está normalizada, sin que para ello hayan sido precisas disposiciones especiales ni medidas coercitivas ni ayudas de ningún género. Ha bastado que el digno y competente administrador principal, Sr. Mallent, en los pocos días que lleva al frente de esta oficina, afrontase el problema con la seguridad, como así ha ocurrido, de encontrar la colaboración más decidida por parte de todo el personal, cualquiera que fuera la dependencia de Correos donde trabajara.

No otra puede ser la posición de ningún sindicato en estos momentos, y aquellos que no lo hayan hecho ya, deben aprestarse a trabajar más y mejor, con el ritmo que las circunstancias exigen, como los más decididos colaboradores del Gobierno del Frente Popular, que nos representa y dirige con serenidad y acierto toda la actividad del país.

Estamos satisfechos del esfuerzo realizado, pero esta satisfacción, lejos de ser una meta en nuestro deber, ha de ser, y será sin duda, el estímulo que nos induzca en todo momento a la superación de nuestras posibilidades, para que nuestra labor, que es un servicio para el pueblo, sea, por nuestra

más decidida voluntad, lo más perfecto que las circunstancias lo permitan. Unamos nuestros esfuerzos con este fin, y establecida la unidad y mando único en el Ejército, laboremos por la más amplia unidad en la retaguardia, única forma de acelerar la victoria. Lleguemos rápidamente a la realización de un pacto C. N. T.-U. G. T., todo lo más amplio posible, y seremos dignos de los momentos que estamos viviendo.

\*\*\*\*\*

Muchas veces los ferroviarios hacen jornadas extraordinarias para reparar aquel material cuya salida es urgente.

\*\*\*\*\*

# el partido

F. E. T. E.  
FRACCION MAESTROS

Se ruega a todos los maestros afiliados al Partido Comunista se pasen por el Comité Provincial (plaza Roja, número 3), secretaria de la fracción, para facilitar los datos personales correspondientes a cada uno y proceder a la reorganización de la fracción, todos los días de la semana, de once y media a doce y media y de cuatro y media a cinco y media.—El Comité.

Se convoca a todos los maestros comunistas a una reunión que tendrá lugar el próximo jueves, a las cinco de la tarde, en el local del Partido, plaza Roja, 3.

Al mismo tiempo quedan convocados a la reunión que se celebrará el sábado, a las cinco de la tarde, en el mismo sitio.

Dada la importancia de las reuniones, esperamos no falte nadie.—El Comité.

FERROVIARIOS.

Se convoca a todos los comunistas pertenecientes a la fracción de ferroviarios a una reunión que tendrá lugar el próximo viernes, a las SEIS Y MEDIA de la tarde, en el local del Comité Provincial del Partido, plaza Roja, número 3, esperando no falte ningún camarada, por la importancia de los asuntos a tratar.

DONATIVOS

Las Mujeres Antifascistas, de Eilana, han entregado a la Comisión de Hospitales de Sangre un donativo de 232,40 pesetas con fecha 22 de octubre, y 125 en noviembre último.

## Los ferroviarios y la guerra

# Con los trabajadores de "recorrido" de la Estación del Norte

INTENSIFIQUEMOS EL TRABAJO.—SED DE CREAR CUANTO ANTES UNA COOPERATIVA QUE ABASTEZCA CONVENIENTEMENTE A LOS TRABAJADORES.—HAY QUE REGULARIZAR LOS SALARIOS.—LOS OBREROS FERROVIARIOS, DISPUESTOS A CONSTRUIRSE REFUGIOS SI SE LES FACILITA EL MATERIAL.—LA VI CONFERENCIA ORIENTA A LOS TRABAJADORES.—DEBE ORGANIZARSE EL MINISTERIO DE ROCAIRRI, FREENTE DE BATALLA INDUSTRIA DE GUERRA.—EL FER

En el taller de "recorrido" los compañeros ferroviarios, diariamente, arreglan aquellas piezas que los continuos viajes gastaron. Ellos también realizan una labor de guerra. Ni un momento han dudado en intensificar el trabajo para ganar la guerra. Camaradas de férrea voluntad postuvieron contra el capitalismo y la reacción huelgas tan fuertes como la del año 17, sin que, en un momento, flaquearan sus fuerzas. La mayoría de ellos militan muchos años en los Sindicatos, y han ocupado siempre el

Francisco García, viejo militante de la C. N. T., y Rafael Prieto, socialista, delegado gubernativo en Laredo, opinan que sólo con la unidad lograremos ganar la guerra

puesto de vanguardia que la lucha por las reivindicaciones les ha señalado. Los encontramos en su lugar de trabajo—como siempre—reparando ejes y ruedas, pintando vagones, estudiando los más pequeños detalles de la locomotora.

Arreglando un eje está el camarada Antón, viejo militante de la U. G. T., y luchador consecuente. Sin abandonar ni un momento su trabajo contesta nuestras preguntas y habla de los problemas que en nuestra provincia los ferroviarios tienen planteados.

—Nuestro trabajo se reduce a la reparación de coches y vagones. Trabajamos en la sección de recorridos 150 obreros de ambas sindicales. ¿Jornada? Ocho horas, mas los domingos que nos turnamos para que ni un momento pare nuestra sección.

El entusiasmo de los obreros no ha decaído ni un momento, y si la producción no se ha elevado todo lo que quisiéramos, no es debido a falta de estímulo, sino a la dificultad que se encuentra en la adquisición de materias primas.

Aunque no es del agrado general, existe aquí el sueldo único. Esto hizo que decayera un poco la moral de los trabajadores ante la insuficiencia de vivir con solo diez pesetas de paga. Hace poco el Consejo Nacional aprobó retribuir a los obreros con

producción y ayudar eficazmente a ganar la guerra. Los problemas provinciales que urge resolver cuanto antes, además del de la regularización de los salarios es el de intensificar la creación de economatos o cooperativas, normalmente en nuestra sección socialmente tenemos un economato, cuyo desarrollo no es, ni mucho menos, lo que las circunstancias requieren. Otro problema agudo es el de la creación de refugios. Los que actualmente tiene la estación son, de todo punto, insuficientes, ya que dan a la familia, y como es lógico, tienen presencia de entrada las mujeres, los niños y los ancianos.

Las agitaciones rápidas de los fascistas imposibilitan, muchas veces, que un camarada de otra sección tenga tiempo de refugiarse. Pero nosotros no abusamos de las palabras, sino que vamos siempre a los hechos. Si no nos da el material necesario, los obreros están dispuestos a la construcción de refugios fuera de las horas de trabajo. Solo nos falta el cemento. El problema, por lo tanto, no es imposible de solucionar.

—¿Cómo ven los obreros la sexta Conferencia provincial? Muchos han estudiado el orden del día. En él han visto que se plantean los más agudos problemas, y están seguros que encontrarán soluciones tan claras y concretas que ayudarán mucho en la orientación de las masas hacia la victoria final.

Queremos que no crean, cuanto antes, los Comités de Enlace, sindicales y marxistas, en los lugares de trabajo, por entender que ellos serán el camino recto para ir a la unidad, arma indispensable para ganar la guerra.

Antes ambas Centrales sindicales celebraban asambleas conjuntas en los lugares de trabajo, de una gran importancia, ya que orientaban y educaban sindicalmente todos los camaradas que ingresaron hace poco tiempo, y a los que vivieron un poco separados del movimiento sindical no sé por qué estas asambleas han sido prohibidas. Opinamos que deberían volver a celebrarse, pues sus resultados demuestran que eran necesarias.

Francisco García es conocido en toda la red del Norte. Revolucionario toda su vida llegó a formar parte en el año 36 del Comité Nacional de la C. N. T. Perseguido, como todo obrero, por la dictadura durante la monarquía, y por el Gobierno del bienio negro, ha fraguado su voluntad férrea en la lucha. Hoy, simple militante de la Confederación,

El camarada Antón, viejo luchador ferroviario, nos detalla los principales problemas que su industria tiene planteados.

continúa trabajando en el taller de "recorrido" y arreglando vagones al servicio de los frentes.

—¿Qué opinión le ha merecido a los obreros la sexta Conferencia provincial?

—Entendemos que de la sexta Conferencia deben salir resoluciones claras para que los trabajadores (comunistas, socialistas, anarquistas y simpatizantes) encuentren la debida orientación, a fin de continuar la guerra y aprestar a Franco. También han comprendido los obreros ferroviarios que en el frente de la producción no debe existir diferencia entre C. N. T. y U. G. T., sino solamente trabajadores, y que éstos tienen el deber in-

Se desea saber...

Francisco Amás, de Villanueva de Gállego (Zaragoza), desea noticias de sus paisanos y especialmente de Antonio Naval. Diríjase al Comité Regional del Partido Comunista en Caspe (Zaragoza).

El camarada Antón, viejo luchador ferroviario, nos detalla los principales problemas que su industria tiene planteados.

continúa trabajando en el taller de "recorrido" y arreglando vagones al servicio de los frentes.

—¿Qué opinión le ha merecido a los obreros la sexta Conferencia provincial?

—Entendemos que de la sexta Conferencia deben salir resoluciones claras para que los trabajadores (comunistas, socialistas, anarquistas y simpatizantes) encuentren la debida orientación, a fin de continuar la guerra y aprestar a Franco. También han comprendido los obreros ferroviarios que en el frente de la producción no debe existir diferencia entre C. N. T. y U. G. T., sino solamente trabajadores, y que éstos tienen el deber in-

Se desea saber...

Francisco Amás, de Villanueva de Gállego (Zaragoza), desea noticias de sus paisanos y especialmente de Antonio Naval. Diríjase al Comité Regional del Partido Comunista en Caspe (Zaragoza).

# Valencia

## APLICACION DE LA LEY DE ACCIDENTES DEL TRABAJO AL SERVICIO DOMESTICO

Por Decreto del Ministerio de Trabajo y Asistencia Social, de fecha 28 de octubre de 1937 ("Gaceta" del 31), se dispone la inclusión en los beneficios de la legislación de accidentes de trabajo del personal dedicado al servicio doméstico. Ha venido este Decreto, pues, a reparar una injusticia notoria, ya que este personal, expuesto a sufrir accidentes del trabajo como operarios de cualquiera otra industria, se hallaban excluidos hasta hoy.

Los beneficios de la legislación de accidentes del trabajo serán aplicados al servicio doméstico a partir de los tres meses contados desde la publicación de este Decreto.

A tal efecto, la obligación impuesta habrá de ser cumplida dentro del plazo de los tres meses contados desde la publicación del citado

Decreto, plazo que finaliza en el 1.º de enero actual.

El seguro habrá de efectuarse, de consiguiente, en la Caja Nacional de Seguros de Accidentes del Trabajo, cuya delegación en Valencia se encuentra domiciliada en la Avenida de Nicolás Salmerón, núm. 10 (edificio de la Caja de Previsión Social del País Valenciano).

Todos los dueños de casa o vivienda están obligados, por dicha disposición ministerial, a tener asegurados a sus servidores domésticos contra los riesgos de incapacidad permanente, muerte, por causa o consecuencia de accidentes del trabajo.

Esta Inspección Regional se ofrece incondicionalmente, tanto a los dueños de casa o vivienda como a los servidores domésticos y sus Asociaciones o Sindicatos profesionales, para aclararles la información que necesiten acerca del mejor cumplimiento del pre citado Decreto.

\*\*\*\*\*

Estudie de luchar por sus reivindicaciones contra la reacción y el capitalismo. Nuestra industria, debido a los continuos y salvajes bombardeos, debe ser objeto de especial atención. También el ferrocarril es un frente de batalla, y sus combates deben ser ganados para la causa popular. Un Ministerio en que se centralizasen las industrias de guerra, que se encargara de su normal funcionamiento, lograría que éstas intensificaran su producción, e hicieran disminuir el número de materias importadas, ganando con esto la economía nacional. En los lugares de trabajo nos encorajó la idea del compromiso. ¿Compromiso de qué? se preguntaron los trabajadores. Y desde el primer día que circuló el bulo lanzado por las pseudodemocracias, todos los obreros unieron su parecer. Compromiso al, uno solo, de aplastar a Franco y a todos los invasores. Con esta moral, robustecida en todo momento, aunque se ensañan con nuestras mujeres, estamos dispuestos a darlo todo por la causa.

Una prueba de ello fué que los ferroviarios pidieron ser incluidos en quintas aún perteneciendo a industria de guerra. Queremos ir donde los de los españoles vayan. Pero eso sí, desearíamos que se reorganizara el Regimiento de ferroviarios, ya que a éstos van a los parapetos nos encontramos con el problema de que un maquinista no se forma en dos días.

Los de "recorrido" continúan arreglando los vagones. Trenes sanitarios que partirán a los frentes y transportarán nuestros heridos a los hospitales de la retaguardia.

ESTEVE

\*\*\*\*\*

# Espectáculos Públicos

SECCION TEATROS

PRINCIPAL  
Compañía dramática.—Responsable: Enrique Rambal.  
6 tarde: Don Alvaro o la fuerza del sino.—10 noche: Margarita Gautier, la Dama de las Camelias, grandioso éxito, magnífica presentación.

APOLLO  
Compañía de zarzuela.—Responsable: Pepín Fernández.  
6 tarde: Cambios naturales, y Los cuernos de la luna, dos grandes éxitos de esta Compañía.—10 noche: La leyenda del beso, por Raga, Mariquez, Wlodek, Villalba, Martí, Murillo, Alares, Baraja y demás partes de la Compañía.

RUZAF  
Compañía de revistas.—Responsable: Eduardo Gómez.  
6 tarde y 10 noche: la revista de gran éxito Les de Villadiego, interpretación fantástica, magna presentación. En la primera decena de febrero, estreno de la revista Las tocas.

ESLAVA  
Compañía de comedias. Responsable español: Soler Martí. Primera actriz: Milagros Leal.  
6 tarde y 10 noche: Papá soltero.

ALKAZAR  
Compañía de comedias.—Responsable: Vicente Mauri.  
6 tarde y 10 noche: La educación de los padres, último día. Mañana, tarde y noche, Las de Cain, de los hermanos Quintero.

EDEN CONCERT  
Todos los días, a 4,30 tarde y 10 noche, gran programa de variedades selectas.

SECCION CINES

Continúa, de 4,30 tarde a 12 noche.

RIALTO  
Sexta semana de éxito de La reina mora.

OLYMPIA  
Segunda semana de gran éxito de la película En busca de una canción.

CAPITOL  
El despertar del payaso, hablada en español, por «Bocazas».

YERIS  
Carnaval de la vida, y Diablos del aire, en español.

SUIZO  
Aquí hay gato encerrado, y Su vida privada, en español, por Kai Francis.

SECCION CINES

Continúa, de 4,30 tarde a 12 noche

LIRICO  
Éxito de la producción nacional Les héroes del barrio, con Pedro Tercel, Nita Abad, María Rojo y los niños Milagritos y Luisito Pérez de León. Completando interesantes películas cortas.

DORE  
Gran éxito de la formidable película Inquietud en Occidente, y La traviesa molinera, en español.

VERSALLES  
Éxito de la película nacional

ricos bellos, hablada en español, y El crimen del siglo, en inglés.

EROLIA  
Éxito de Jornadas victoriosas en Teruel; Maritima, en francés, y L'opiniat, del Terror de Chicago, formidable película, hablada y cantada en español. Completando un dibujo.

FONTANA ROSA  
Éxito de la formidable película de Lina Yegros y Mari Tere, ¿Quién me quiere a mí?, hablada en español. Estreno del reportaje en Teruel. Jornadas victoriosas en Teruel. Completando otros complementos.

SECCION CINES

Continúa, de 4,30 tarde a 12 noche

Continúa, de 4,30 tarde a 12 noche



# Yerran los que creen que aumentando el terror abatirán nuestros ánimos

(Viene de la página 1.)

de distintos Parlamentos ex-  
citarlos. A estos compañeros nuestros  
no les ha hecho el honor de visi-  
tarlos, para conocer nuestros dolores  
y el ejercicio de nuestros derechos,  
sino que nos ha querido saludar.  
No creo necesario poner de relieve  
esta falta, que desmoronamos en de-  
fensa de nuestra independencia y de  
la democracia universal.  
Hago los más calurosos votos por  
que nuestras deliberaciones estén pre-  
senciadas por la fe absoluta, que se ve  
reflejada en los campos de batalla  
por los hombres que ofrecen su vida  
por la causa de nuestra patria.  
No hallamos ante la faz del país.  
El Parlamento español, piedra funda-  
mental de nuestra Constitución, viene  
a ejercer su soberanía y a ofrecer  
su apoyo al Gobierno legítimo, como  
representación genuina de la legalidad  
republicana, interpretando fielmente  
los deseos del país.  
Aquí terminarían tales palabras si  
no fuera para dedicar un recuerdo a  
nuestros compañeros, nuestros mu-  
ertos, desde que nos reunimos en Cortes  
la última vez: los Sres. Pestalía y San-  
ta. No es necesario que ponga de re-  
lieve ante vosotros las condiciones per-  
sonales y ciudadanas de cada uno de  
ellos, sólo he de recordaros el entu-  
siasmo y la fe con que sirvieron los  
valientes del pueblo español. Antes  
de proponer que conste en acta el  
reconocimiento de la Cámara por su fa-  
llecimiento, voy a ceder la palabra a  
varios diputados, que la tienen pedida  
con el mismo objeto.  
RASAVAL TOMAS, en representa-  
ción de la mayoría, se refiere a la  
manifestación de pésame y dice que  
es el mejor homenaje que se puede ren-  
dir a la memoria de los compañeros  
desaparecidos, Sres. Pestalía y Santa,  
desaparecidos, voy a ceder la palabra  
a los que ellos se emplearon al ser-  
vicio de España y de la República, para  
la liberación de los invasores.  
El Sr. IRUJO, en nombre del Go-  
bierno, se refiere también. Dice que  
es necesario señalar al país la per-  
sonalidad de los desaparecidos, que  
están en la conciencia de todos, y ex-  
presar el pésame a la minoría de Es-  
paña Republicana, a que pertenecen  
el Sr. Santa, y al Partido Sindicalista,  
de que era fundador y primera voz  
Angel Pestalía. Recuerda las palabras  
de lealtad—dice—pronunciadas  
por Pestalía en la anterior sesión de  
Cortes.  
Queda acordado que conste en acta  
el sentimiento de la Cámara por el  
fallecimiento de los diputados citados.  
EL PRESIDENTE DE LA CÁMARA:  
Concedo la palabra al presidente del  
Consejo.

## Discurso del Jefe del Gobierno

EL PRESIDENTE DEL GOBIE-  
NO, desde la tribuna del banco azul,  
da lectura al siguiente discurso. Al  
levantarse a hablar, es objeto de pro-  
fundos aplausos. Hecho el silencio,  
dice:  
«Señores diputados: Tanto por cum-  
plir el precepto constitucional que lo  
ordena, como por dar satisfacción al  
principio democrático de ponerse en  
relación con el pueblo, a través del  
Parlamento que lo representa, el Go-  
bierno se presenta a las Cortes para  
dar cuenta del uso de los amplios po-  
deres que le fueron concedidos por  
ellas en el mes de octubre. A vues-  
tros dictamen, señores diputados, nos  
atendremos. Sabed antes, que el Go-  
bierno se presenta a vosotros consti-  
tuido en la misma forma en que na-  
ció, aun cuando se haya producido un  
cambio de personas en la cartera de  
Justicia. El señor Iruijo, que en tan-  
tas ocasiones expresó su deseo de  
abandonar su puesto, insistió a fines  
de noviembre, con tal firmeza, que  
haciendo uso de las facultades que  
constitucionalmente competen al jefe  
del Gobierno en orden a la designa-  
ción de sus colaboradores, llevó a la  
firma de Su Excelencia los decretos  
correspondientes que os son conoci-  
dos, y con los que cuidé de no alterar,  
especialmente la representación de los  
Partidos en el seno del Gobierno, al  
tiempo que acogía un nuevo colabo-  
rador familiarizado con el mecanis-

mo del Ministerio de Justicia y com-  
penetrado con la política del Gobier-  
no: el señor Ansó, cuya representa-  
ción como republicano me excusó de  
hacer a la Cámara, de la que es bien  
conocido por sus trabajos parlamen-  
tarios. Ganado para nuestra obra de  
Gobierno su inteligente concurso per-  
sonal importaba no perder la colabo-  
ración del Partido nacionalista vas-  
co, y no habiéndoseme retirado la  
misma, he retenido como ministro  
su cartera al señor Iruijo, para lo  
cual me consideraba facultado por la  
propia organización política, en la que  
el señor Iruijo milita, ya que con ocu-  
sión el nacimiento del Ministerio que  
presido, el Partido nacionalista vas-  
co me significó su preferencia de  
figurar en el Gabinete sin asumir el  
desempeño de una cartera.  
Desde la constitución del Gobierno  
este tuvo el propósito de trasladar su  
residencia a Barcelona. Abonaban el  
deseo diversas razones obvias de  
política interior y exterior, que están  
hoy a la vista de todos. Tan patentes  
son, que no es preciso ni conveniente  
insistir en ellas.  
Para realizar nuestro propósito se  
necesitaba crear las condiciones que  
lo hicieran posible: era inexcusable,  
en primer término, dar al Ejército del  
Este el carácter de formación regular,  
la disciplina y la disciplina, y al  
mando necesarios. Requisito pre-  
vio era también recuperar el mando  
político de la zona ocupada de Ara-  
gón por el Gobierno y sus órganos,  
operación que pudo llevarse a efecto,  
peso a todos los funestos augurios, sin  
el menor trastorno y con resultados  
plenamente satisfactorios.  
En segundo término, precisábamos  
tener la seguridad de que los frentes  
de nuestro Ejército tenían ya tal so-  
lidez y estabilidad, que pudiéramos  
realizar nuestro plan sin temor a que  
ningún contratiempo lo contraríasen,  
y que pudiéramos hacer público nues-  
tro acuerdo de traslado, sin que ellos  
produjesen una alarma peligrosa en  
la retaguardia.  
Tan arraigada estaba nuestra con-  
vicción en la fuerza de nuestros frentes  
que, a pesar de los proclamas, pero  
no por ello menos dolorosos, in-  
fortunados del Norte, se previeron en  
realizar el propósito.  
El Gobierno quiere hacer constar  
su agradecimiento a las autoridades  
locales y regionales y al pueblo de  
Barcelona por la cordial acogida que  
le han hecho y por la buena disposi-  
ción de que en todo momento se hizo  
alarde para dar facilidades a la in-  
stalación y puesta en marcha de los  
servicios de la Administración en  
Barcelona. La presencia del Gobierno  
de la República aquí facilitará—es  
nuestro deseo—sin nuestra con-  
vicción—la coordinación de los ser-  
vicios que son competencia respectiva  
del Gobierno central y de la Genera-  
lidad.

Estamos seguros de que la con-  
vención facilitará la rápida y necesi-  
aria resolución de muchos problemas  
pendientes, sobre la base, nunca tan  
firme como ahora, del respeto obliga-  
do a la Constitución de la República  
española y al Estatuto de Cataluña.  
Asegurados por la cordialidad de Barce-  
lona, es obligado, por justo, que el  
Gobierno envíe a Valencia el mensa-  
je de su sincero reconocimiento por la  
solicitud con que le atendió en to-  
das sus necesidades.  
Hemos querido quitar a la aviación  
extranjera que está al servicio de los  
rebeldes el pretexto y el incentivo pa-  
ra producir un nuevo día de luto en  
Barcelona, y por ello, de acuerdo con  
el señor presidente de las Cortes, de-  
cidimos suspender la reunión del Par-  
lamento en Barcelona, anunciándolo  
así por radio y reservándonos, hasta  
el último momento, el dar a conocer  
el lugar y hora de la reunión.  
Los inconvenientes están justificados  
por el anhelo de deber del Gobierno de  
anular el estímulo para un nuevo y  
criminal atentado de los facciosos y  
preservar en lo posible de un inútil  
riesgo colectivo a los representantes  
de la nación y a nuestros ilustres  
huéspedes extranjeros.  
Los crímenes de los facciosos bom-  
bardeando sin finalidad militar las  
ciudades de retaguardia, causando es-  
tragos irreparables y asesinando a  
mansalva a indefensos ciudadanos,

## Las preocupaciones del man- do rebelde

(Viene de la página 1.)

paganda y LA FALTA DE OTROS  
MEDIOS PARA HACERLA. Las con-  
ferencias serán controladas por los  
jefes de Cuerpo o posición y asistirá el  
mayor número posible de JEFES OFI-  
CIALES, SUBORDINADOS Y  
TROPAS.  
Por lo que antecede se comprende  
fácilmente que no se trata sólo de  
buscar la manera de convencer a los  
soldados ignorantes, sino también a los  
jefes y oficiales, de que el movimiento  
de Falange es un movimiento de los  
humildes y no de los poderosos.  
La orden de buscar la manera de  
convencer se aplicará todos los días,  
continuada, en todas las posiciones  
y en todos los cuarteles. Es una ofen-  
siva en gran escala y nuevo estilo; una  
ofensiva propagandística que todavía  
no da resultados, como lo demuestra  
que diariamente continúan pasando  
los soldados del campo enemigo a  
nuestras filas. Y continuará pasando  
en la medida que nosotros ayu-  
demos más a nuestros comisarios de  
Guerra, almas de servicio de nuestro  
Ejército Popular; que pongamos a dis-  
posición de este Ejército todos nues-  
tros medios para intensificar su edu-  
cación política y social; que invencio-  
nes los frentes enemigos de nuestra pro-  
paganda y de nuestra agitación.

CARLOS J. CONTRERAS.

Un refugio en cada fábrica, en cada  
taller, para proteger a nuestros  
trabajadores

Un refugio en cada fábrica, en cada  
taller, para proteger a nuestros  
trabajadores

niños y mujeres, han merecido la re-  
probación de la conciencia universal;  
pero no basta el vituperio del mundo  
entero para abatirlos en su feroz  
conduita, sintoma claro del propio re-  
conocimiento de su impotencia.  
Varias veces ha anunciado el Go-  
bierno por boca del ministro de De-  
fensa Nacional su disposición a re-  
nunciar a toda acción bélica sobre  
ciudades de la retaguardia a base de  
una reciprocidad garantizada. Mien-  
tras esto no, se logra—con el dolor  
en el alma—, el Gobierno declara que  
se verá obligado a responder en la  
misma forma a las agresiones eni-  
migas. Potenciada así el sentimiento su  
cuerpo y responderá con medidas  
adecuadas a los crímenes alevosos de  
quienes no se satisficieron con haber  
traicionado a su patria, entregándola  
a la desenfrenada codicia de los  
imperialismos extranjeros, sino que en  
la rabia de su impotencia prefieren  
despedazar y destruir nuestro país  
antes que rendir sus banderas a la  
República. (Muy bien.)  
En este sistema de represalia a que  
nos lleva la desastrosa conducta de  
nuestros enemigos, pesa sobre el Go-  
bierno un doble handicap: su senti-  
do humanitario que trata, dentro  
de los límites de lo antagónico, de  
hacer compatible con la dureza de la  
guerra, y el dolor que le produce  
destruir y arruinar el propio territorio  
nacional, de inmolarse víctimas inocen-  
tes, en las que predominan—de ello  
el régimen y losales a la independen-  
cia—estamos seguros—los españoles fieles  
a su patria, cuya vida nos es pre-  
ciosa, y aun cuando así no fuera, aun-  
que se trate de devueltos y equivocados,  
sabe el Gobierno de España que su  
deber es ofender a las furias de la  
guerra el menor número de sus  
hijos y evitar apasionadamente los sa-  
crificios inútiles y los siniestros es-  
tímulos. (Muy bien.)  
«Qué poco pueden importar estas  
consideraciones a los elegidos» del  
aire de Mussolini o a la aviación  
de Hitler, que vienen a entrenarse sobre  
el territorio español para la próxima  
guerra europea! ¿Qué más les da si  
destruyen las riquezas materiales y  
las morales—históricas y artísticas—  
de Salamanca o de Madrid, de Barce-  
lona o de Sevilla, de Valladolid o  
de Valencia? ¿En qué puede afectar  
a los países totalitarios, que buscan  
una salida para su exceso de pobla-  
ción, que se liquiden y sucumban mil-  
es y miles de españoles?

Estos dolores son nuestros, exclusi-  
vamente nuestros, de españoles que  
tienen el sentimiento al ritmo de las  
alegrías y a los pesares de su patria,  
de una patria que no ha rendido  
al dolor. Yerran los que calculan que  
aumentando el terror abatirán nues-  
tros ánimos. España entera repite el  
ejemplo victorioso de Madrid y ve subir  
su moral de victoria y su capacidad  
de resistencia a medida que el ex-  
tranjero, mediante brutales agresio-  
nes aéreas, pretende desmoralizarla.  
Año y medio prodigo en adversaria-  
das prueba a los invasores de nues-  
tro suelo que sus violencias han he-  
cho resurgir las virtudes heroicas del  
pueblo español, que huestos de des-  
uso habían sepultado en el olvido.  
La guerra—repite hoy como ayer—  
no puede terminar y no terminará más  
que con el triunfo incondicional de la  
causa del pueblo español y del Go-  
bierno legítimo de España.  
Una paz—ratifico palabras de otro  
día—de pactos, arreglos y componen-  
das no será nuestra paz ni sería nunca  
la paz. Lo hemos dicho cuando las  
promesas de triunfo eran menos halá-  
guenas. Lo reiteramos ahora en que  
hasta los más escépticos de los países  
neutrales lo consideran posible y pro-  
bable.  
Para nosotros esa posibilidad es cer-  
tera absoluta y nadie después de ob-  
servar el curso de la guerra en los  
últimos meses podrá achacar nuestra  
seguridad a una ilusión enfermiza.  
Polarizada hacia la guerra nuestra  
gestión, sin olvidar por nosotros otros  
factores de importancia permanente en  
la vida nacional, voy a dar cuenta a  
las Cortes de cómo en torno a esta  
preocupación central, he trazado el Go-  
bierno las líneas directrices de su po-  
lítica y ha resuelto los problemas que  
las contingencias de la lucha y la si-  
tuación interna del país y el programa  
internacional han ido planteando.

La base de nuestra política ha sido  
la reintegración a la esfera normal-  
dad constitucional, salvo donde las exi-  
gencias de la guerra obligan a una in-  
terpretación menos estrecha, pero siem-  
pre compatible con el espíritu de nues-  
tra ley fundamental.  
Conformes o discrepantes, todos es-  
tamos obligados a someternos a ella.  
Ofrece ancho margen para el desarro-  
llo legal de las más amplias y revo-  
lucionarias concepciones en el orden po-  
lítico, en el económico y en el social.  
Su observancia es el más sólido so-  
lido de nuestro derecho. Del compro-  
miso que liga a todos los Partidos para su  
defensa ha surgido nuestra fortaleza.  
La promesa que hemos hecho de ser  
fieles a la Constitución es la que ase-  
gura nuestra raigambre democrática y  
es también el marchamo que sirve de  
garantía al Gobierno y a los represen-  
tantes de la nación ante las masas po-  
pulares y ante los países extranjeros.  
Una vez termine la guerra podrá el  
país instituir nuevas formas, alterar o  
conservar las presentes, seguir su pro-  
pia voluntad manifestada libremente.  
Podrán entonces los Partidos políticos,  
sin trabar alguna, proponer—y así lo  
haremos—unas u otras reformas de  
acuerdo con sus ideas o programas, pe-  
ro mientras la guerra dure todo aten-  
do a nuestra carta fundamental,  
vínculo que nos ata en la lucha contra  
la autocracia y por la soberanía espa-  
ñola, todo intento de aprovechar con-  
fusas promesas o transacciones pruden-  
tes falsamente interpretadas como  
debilidades del poder público, consti-  
tuirán delitos de traición a la causa  
común. (Aplausos) que alentados y se  
corregidos—de esto estoy seguro, se  
encargará el Gobierno—llevarán en sí  
el germen de la máxima autocracia:  
la pérdida de la guerra; delitos que,  
de todos modos, la voz del pueblo y la  
Historia juzgarán en su día.  
Fieles a los mandatos constitu-  
cionales, hemos cuidado del restableci-  
miento de los derechos ciudadanos con  
las restricciones inherentes como era  
diligido a un estado virtual de gue-  
rra. Respetando los primeros alusos

y atropellos surgidos de una psicosis  
de guerra, que también se observó con  
similares manifestaciones en los países  
que intervinieron en la conflagración  
mundial de 1914, psicosis más acentua-  
da que en sus excesos por la pecu-  
lidad de una guerra civil, la más ex-  
cusable por haber quedado el Poder  
público inerme e indefenso a causa de  
la traición de aquellos a quienes daba  
conferidos los recursos coactivos, ha  
logrado el Estado, sin violencia, pero  
con firmeza, restablecer su plena au-  
toridad. Tan plena como nunca.  
Valga el dolor de tanta sangre ver-  
tida la certeza de que al responder al  
terror sistemático que iniciaron nues-  
tros enemigos, con un terror espontá-  
neo e incontrolado de las masas, se  
salvaron en los primeros momentos  
nuestras instituciones.  
Limpia está nuestra conciencia de  
gobiernantes y de hombres públicos, de  
toda responsabilidad en los desastres.  
Desde los primeros instantes nos-  
otros, así como los que nos han prece-  
dido en la dirección del Gobierno de  
la República, nos hemos encaminado  
nuestros perseverantes y ahincados es-  
fuerzos al logro de una seguridad, de  
una normalidad, de un establecimen-  
to de la autoridad que nadie creyó po-  
sible que se lograra y que hoy pedemo-  
s exhibir como uno de los motivos  
favorables en nuestro balance de ges-  
tión.  
Esta conquista, que nadie nos regate-  
ará, nos ha permitido producir una  
política de orden público encaminada  
a destruir y que puedan convertirse los  
frentes interiores hasta lograr la ex-  
tinción de este peligro, muy positivo  
en algunos momentos, ya que, por de-  
grecia, el adversario dispone de cuar-  
teles generales en nuestra retaguardia,  
allá donde la acción directa del Esta-  
do no puede llegar.  
Este obstáculo ha venido actuando  
de acicate sobre el celo de los agentes  
de la autoridad a quienes está confiada  
la seguridad de la retaguardia.  
Añadidas a estas preocupaciones las  
que se refieren al cuidado de la fron-  
tera, que ha dejado de ser una puerta  
abierta para desertores y contrabandis-  
tas y al recate de armas y tesoros es-  
condidos, con un coeficiente de hallaz-  
gos muy estimables, y se tendrá, sin  
más que acudir a la lucha constante  
contra la penetración del espía y el  
saboteador, un esquema preciso de los  
trabajos del Gobierno en materia de  
orden público.  
Los beneficios obtenidos son produ-  
tos—nos complacemos en consolar-  
de esfuerzos ajenos y de esfuerzos pro-  
pios; la resultante, una satisfactoria  
confianza del espíritu público.  
Bueno será decir que el Gobierno,  
respecto a la alta función de ad-  
ministrar la justicia, competente de los  
Tribunales, ha dirigido sus esfuerzos a  
garantizar a aquéllos su independen-  
cia, asegurando al mismo tiempo al  
pueblo que aquéllos no servirán para en-  
cubrir una gestión contraria a los in-  
tereses de la República.  
Se ha reforzado el instrumento en-  
cargado de garantizar la punición de  
los delitos que vayan contra la segun-  
didad del Estado y la legalidad republi-  
cana, adecuando el procedimiento y  
los castigos a las circunstancias de  
la guerra que vivimos, sin que para ello  
haya sido preciso llegar aún a los mé-  
todos severos y a las penas extre-  
mas que establecen las leyes militares  
en estado de guerra.  
Cuando una guerra se prolonga, re-  
forzados diputados, el frente económico  
y financiero constituye una zona de  
ataque tan sensible y delicado como  
pueda serlo el frente militar.  
En el orden financiero, la actuación  
del Gobierno ha estado siempre alerta  
para lograr la mayor eficiencia y el  
mayor rendimiento en los considerables  
dispendios que la guerra ocasiona, sin  
que, por desgracia, haya sido siempre  
comprendido y ayudado en su obra por  
los ciudadanos, organizaciones y cor-  
poraciones públicas.  
El esfuerzo en esta tarea ha de ser  
de conjunto y ha llegado el momento  
en que hay que proceder a la acción  
energética que conduzca a un reajuste  
general de nuestras finanzas, política  
que se ha iniciado con recientes dispo-  
siciones del Gobierno.  
El dinero circulante basta para  
arrostrear las necesidades de la guerra.  
Por determinadas circunstancias se ha  
producido el fenómeno curioso de in-  
flaciones circunscritas en una deter-  
minada anarquía de precios, desin-  
cadas las elevaciones desiguales en  
el coste del nivel medio de la vida,  
y sólo por la homogeneización del pro-  
medio circunstancialmente en todo el  
territorio local puede restablecerse un  
equilibrio en el coste de la vida.  
Cumpliendo su función primordial  
de medio de cambio y pago, ha de  
volver el dinero a las cajas de la ban-  
ca, para ser arrastrado al Estado, que  
habrá de emplearlo en satisfacer las  
obligaciones de la guerra y fomentar  
o impulsar el desarrollo de la riqueza  
española.  
La gestión tutelar del Estado sobre  
la banca ha sido de tal eficacia, que  
sus resultados han superado nuestras  
más optimas esperanzas. Ningún ob-  
servador experto o imparcial podrá ne-  
garlo. La banca es hoy una pieza esen-  
cial de la economía, controlada por el  
Estado (si bien conservando su gestión  
autónoma). No puede inspirar recelo  
ni constituye un peligro su orientación  
política, inmiscuyéndose en la acción  
del Estado; al contrario, estará al ser-  
vicio del Estado y servirá para estu-  
lar y encauzar el ahorro y fomentar  
las iniciativas para incrementar la  
producción.  
El Gobierno ha saldado gran parte  
de sus cuentas con el Banco de España,  
mejorando el balance de este organi-  
smo, reduciendo la cifra de los billetes  
en circulación, de cuyo pago responde  
nuestro Instituto emisor y fortalecién-  
do sus reservas, que hoy día garanti-  
zan sobradamente el papel moneda  
circulante.  
Se propone el Gobierno impulsar los  
empréstitos públicos, dándoles un ma-  
tíz popular y buscando la aportación  
no sólo de la banca, sino también del  
pequeño ahorro, palanca poderosa de  
la España del porvenir.  
Se han iniciado una serie de medi-  
das concretas, que darán a nuestro me-  
canismo bancario una elasticidad, una  
perfección y una garantía de que en-  
carría el iniciarse la guerra y haría de  
él un instrumento útil para la obra  
política y económica del futuro.

Para realizar esta labor a fondo se  
indispensable una dirección única y  
una legislación uniforme de la banca.  
El Gobierno cree que el momento  
de madurez para realizar esta obra  
ha llegado. La política económica del  
Gobierno ha tendido a conseguir una  
coordinación en las diferentes ramas  
de la economía, necesaria siempre, in-  
dispensable en momentos de guerra.  
Se ha continuado una intervención  
progresiva, cada vez más acentuada en  
todos los organismos de la producción,  
principalmente en los grupos más fun-  
damentales de nuestra industria, a fin  
de lograr un control sobre la cantidad  
y destino de las primeras materias ne-  
cesarias, un conocimiento más exacto  
de los precios de coste, una mejora del  
rendimiento, una distribución más  
perfecta de los productos elaborados  
para conseguir que éstos sean destina-  
dos a cubrir, en primer término, las  
necesidades que se estiman más ur-  
gentes.  
La centralización obligada en ma-  
teria de compras en el exterior per-  
mite, al distribuir las primeras ma-  
terias, que se sitúen en manos del Go-  
bierno el control de la producción, re-  
gularlo así el ritmo y la especializa-  
ción que las necesidades impongan en  
cada instante. La fijación del precio  
de coste de los artículos industriales  
tropieza técnicamente con grandes di-  
ficultades, que requieren, para ser  
venidas, un estudio prolijo. No obs-  
tante ha sido ya posible dictar dispo-  
siciones fijando los precios de algunos  
productos manufacturados. Esta la-  
bor se irá completando a fin de esta-  
bilizar los precios de cuantos artícu-  
los industriales son de indispensable  
adquisición en la ciudad y en el campo.  
Esta política intervencionista en la  
industria ha hecho posible poner en  
marcha empresas paradas o que no  
trabajaban con la intensidad necesi-  
aria, auxiliándolas con créditos del Es-  
tado otorgados siempre con las garan-  
tías necesarias y únicamente en aque-  
llos casos en que el rendimiento eco-  
nómico estaba asegurado o en los que  
imperiosas exigencias de la guerra  
permitían prescindir de este factor de  
otro modo esencial.  
También se ha insinuado una inter-  
vención estatal en el desarrollo de las  
actividades comerciales tendente a  
a una ordenación de las distintas for-  
mas que tomó el comercio en los pri-  
meros momentos de la sublevación,  
procurando crearlas en su propio  
marco y limitar el lucro a sus justos  
términos.  
En el comercio exterior, al desapa-  
recer su organización tradicional, las  
fuerzas sindicales, las organizaciones  
particulares y las entidades locales,  
comerciales y regionales, trataron por  
propia iniciativa de llenar el vacío  
producido. No cabe duda que por cau-  
sas diferentes, que no es mi propósi-  
to analizar, estos esfuerzos no po-  
dían ser suficientes para cubrir las ne-  
cesidades de nuestros productos ex-  
portables. No supieron sacar un ren-  
dimiento mínimo, y cuando lo obtu-  
vieron, con harta frecuencia en vez de  
aportar su producto en divisas a las  
necesidades del Estado, lo aprovecha-  
ron en beneficio propio o practicaron  
la más criminal y perniciosa evasión  
de capitales que se ha registrado en  
nuestro país.  
Fue nuestro propósito buscar una  
solución que sin anular a las activi-  
dades exportadoras de una iniciativa  
privada, permitiera crear y preparar  
organismos que actuaran como rector-  
es de toda una de las principales ra-  
mas de la exportación. Se estimó más  
conveniente crear acción intervencio-  
nista que conferir al Estado la direc-  
ción de cuanto a la exportación atañe,  
que no lanzarse a una política exte-  
rior, para lo cual faltaba el aparato  
adecuado y que hubiera significado,  
además, una orientación hacia un ré-  
gimen económico totalitario, sobre el  
que ni la Cámara ni el país se habían  
pronunciado.  
Conforme a esta trayectoria, se han  
ido creando diversas centrales de ex-  
portación: hasta la fecha, las centra-  
les de la cebolla, el pimentón, los  
agrios y las uvas de mesa. Estos or-  
ganismos están concebidos como so-  
ciedades de servicio público e integra-

dos por representantes de los produc-  
tores y del Estado.  
En el laboreo de las minas ha con-  
centrado el Gobierno su atención pa-  
ra resolver los tres problemas fun-  
damentales, a los que es imputable  
la deficiencia de los medios de pro-  
ducción, la escasez de primeras ma-  
terias, necesarias para la marcha de  
las minas y las fundiciones, y el ba-  
jo rendimiento de la mano de obra  
en casi todas las explotaciones mine-  
ras.  
Siguiendo la misma trayectoria in-  
tervencionista, marcada en la indus-  
tria y el comercio, se ha procedido  
también al control de las principales  
exportaciones mineras de la zona leal.  
Esta intervención se realiza con res-  
pecto absoluto para los capitales ex-  
tranjeros interesados, y ha tenido co-  
mo consecuencia la intensificación de  
la producción en algunas zonas mine-  
ras. La creación de la oficina regula-  
dora del combustible, con facultad de  
compra y distribución, sitúa, en ma-  
nos de este organismo, toda la políti-  
ca de combustibles, orientada, en pri-  
mer término, a atender las necesida-  
des del Ministerio de Defensa Nacio-  
nal y de los ferrocarriles y las de la  
industria civil. Uno de los problemas  
que más honda preocupación han cau-  
sado y causan al Gobierno es el de los  
abastecimientos. Las dificultades para  
una solución satisfactoria son casi  
infranqueables. Los términos es-  
cuetos de la cuestión son estos: la  
mayor parte de la zona triguera, las  
zonas ganaderas, las lecherías, en ma-  
nos de los rebeldes. Año y medio de  
guerra se ha producido el inevitable  
empobrecimiento de nuestra Patria.  
Un primer año casi de caos y desta-  
rajado económico en que a manos  
llenas se desparramaron, destruyeron  
y desaparecieron, por apropiación in-  
debida—llamémosle así—riquezas y  
reservas acumuladas durante lustros;  
una desorganización que permitió que  
se escurrieran sin provecho las reser-  
vas normales de cosechas de pro-  
ductos del campo, un aumento en el  
consumo medio, debido a la elevación  
general del nivel de la vida del campe-  
sino y del obrero y a las mayores  
necesidades y exigencias del soldado.  
Añádase a ello una cosecha defici-  
taria en la mayor parte de los pro-  
ductos del campo, sobre todo en ce-  
reales, algunas leguminosas y patatas,  
debido a dos causas fundamen-  
tales: falta de abonos y otros pro-  
ductos de importación, como inse-  
cticidas, y a la situación creada por  
la guerra misma, privando a la agri-  
cultura de brazos útiles y de ganado  
de trabajo, así como las condiciones  
climáticas adversas en los dos  
últimos años; una estrangulación,  
cuando no aniquilamiento, de los que  
venían siendo sistemas y órganos de  
distribución y reparto.  
Todo lo mencionado, agravado por  
una perturbación e insuficiencia de los  
transportes marítimos y terrestres,  
como consecuencia de la lucha.  
El problema, en su conjunto, es  
ingente, pero no insoluble, y estamos  
dispuestos a abordarlo con toda re-  
suelta, demandando o forzando, si ne-  
cesario fuera, la colaboración de todos.  
Quiero descartar lo de que el pro-  
blema del abastecimiento es simple-  
mente un problema de importación.  
La guerra así conduce, no conforme a  
los medios que se ambicionan, sino  
a los medios que se poseen.  
Un Gobierno en guerra falta a su  
cometido si se limita a atender, mien-  
tras pueda, todas las pretensiones o  
exigencias, por justificadas que pa-  
rezcan. El cimiento de toda política  
de guerra tiene que hacerse conju-  
gando las necesidades con las posibi-  
lidades y no permitir que por no  
dejar insatisfechas las necesidades del  
momento, las posibilidades se agoten  
y llegue un día en que el desplome sea  
vertical.  
España es una nación que ha lle-  
vado hasta ahora su guerra contra  
rebeldes y extranjeros sin haber  
apelado al crédito exterior, ni haber  
comprometido económicamente su fu-  
turo. Quizás es el único caso que se  
registra en la Historia. Pues bien: está  
el deber que imperturbable-  
mente plantea seguir el Gobierno.  
Ni el porvenir de la guerra ni el  
porvenir de España serán sacrifi-  
cados.

(Pasa a la página 4.)

destruyeron las riquezas materiales y  
las morales—históricas y artísticas—  
de Salamanca o de Madrid, de Barce-  
lona o de Sevilla, de Valladolid o  
de Valencia? ¿En qué puede afectar  
a los países totalitarios, que buscan  
una salida para su exceso de pobla-  
ción, que se liquiden y sucumban mil-  
es y miles de españoles?

Estos dolores son nuestros, exclusi-  
vamente nuestros, de españoles que  
tienen el sentimiento al ritmo de las  
alegrías y a los pesares de su patria,  
de una patria que no ha rendido  
al dolor. Yerran los que calculan que  
aumentando el terror abatirán nues-  
tros ánimos. España entera repite el  
ejemplo victorioso de Madrid y ve subir  
su moral de victoria y su capacidad  
de resistencia a medida que el ex-  
tranjero, mediante brutales agresio-  
nes aéreas, pretende desmoralizarla.  
Año y medio prodigo en adversaria-  
das prueba a los invasores de nues-  
tro suelo que sus violencias han he-  
cho resurgir las virtudes heroicas del  
pueblo español, que huestos de des-  
uso habían sepultado en el olvido.  
La guerra—repite hoy como ayer—  
no puede terminar y no terminará más  
que con el triunfo incondicional de la  
causa del pueblo español y del Go-  
bierno legítimo de España.  
Una paz—ratifico palabras de otro  
día—de pactos, arreglos y componen-  
das no será nuestra paz ni sería nunca  
la paz. Lo hemos dicho cuando las  
promesas de triunfo eran menos halá-  
guenas. Lo reiteramos ahora en que  
hasta los más escépticos de los países  
neutrales lo consideran posible y pro-  
bable.  
Para nosotros esa posibilidad es cer-  
tera absoluta y nadie después de ob-  
servar el curso de la guerra en los  
últimos meses podrá achacar nuestra  
seguridad a una ilusión enfermiza.  
Polarizada hacia la guerra nuestra  
gestión, sin olvidar por nosotros otros  
factores de importancia permanente en  
la vida nacional, voy a dar cuenta a  
las Cortes de cómo en torno a esta  
preocupación central, he trazado el Go-  
bierno las líneas directrices de su po-  
lítica y ha resuelto los problemas que  
las contingencias de la lucha y la si-  
tuación interna del país y el programa  
internacional han ido planteando.

La base de nuestra política ha sido  
la reintegración a la esfera normal-  
dad constitucional, salvo donde las exi-  
gencias de la guerra obligan a una in-  
terpretación menos estrecha, pero siem-  
pre compatible con el espíritu de nues-  
tra ley fundamental.  
Conformes o discrepantes, todos es-  
tamos obligados a someternos a ella.  
Ofrece ancho margen para el desarro-  
llo legal de las más amplias y revo-  
lucionarias concepciones en el orden po-  
lítico, en el económico y en el social.  
Su observancia es el más sólido so-  
lido de nuestro derecho. Del compro-  
miso que liga a todos los Partidos para su  
defensa ha surgido nuestra fortaleza.  
La promesa que hemos hecho de ser  
fieles a la Constitución es la que ase-  
gura nuestra raigambre democrática y  
es también el marchamo que sirve de  
garantía al Gobierno y a los represen-  
tantes de la nación ante las masas po-  
pulares y ante los países extranjeros.  
Una vez termine la guerra podrá el  
país instituir nuevas formas, alterar o  
conservar las presentes, seguir su pro-  
pia voluntad manifestada libremente.  
Podrán entonces los Partidos políticos,  
sin trabar alguna, proponer—y así lo  
haremos—unas u otras reformas de  
acuerdo con sus ideas o programas, pe-  
ro mientras la guerra dure todo aten-  
do a nuestra carta fundamental,  
vínculo que nos ata en la lucha contra  
la autocracia y por la soberanía espa-  
ñola, todo intento de aprovechar con-  
fusas promesas o transacciones pruden-  
tes falsamente interpretadas como  
debilidades del poder público, consti-  
tuirán delitos de traición a la causa  
común. (Aplausos) que alentados y se  
corregidos—de esto estoy seguro, se  
encargará el Gobierno—llevarán en sí  
el germen de la máxima autocracia:  
la pérdida de la guerra; delitos que,  
de todos modos, la voz del pueblo y la  
Historia juzgarán en su día.  
Fieles a los mandatos constitu-  
cionales, hemos cuidado del restableci-  
miento de los derechos ciudadanos con  
las restricciones inherentes como era  
diligido a un estado virtual de gue-  
rra. Respetando los primeros alusos

destruyeron las riquezas materiales y  
las morales—históricas y artísticas—  
de Salamanca o de Madrid, de Barce-  
lona o de Sevilla, de Valladolid o  
de Valencia? ¿En qué puede afectar  
a los países totalitarios, que buscan  
una salida para su exceso de pobla-  
ción, que se liquiden y sucumban mil-  
es y miles de españoles?

(Pasa a la página 4.)

destruyeron las riquezas materiales y  
las morales—históricas y artísticas—  
de Salamanca o de Madrid, de Barce-  
lona o de Sevilla, de Valladolid o  
de Valencia? ¿En qué puede afectar  
a los países totalitarios, que buscan  
una salida para su exceso de pobla-  
ción, que se liquiden y sucumban mil-  
es y miles de españoles?

Estos dolores son nuestros, exclusi-  
vamente nuestros, de españoles que  
tienen el sentimiento al ritmo de las  
alegrías y a los pesares de su patria,  
de una patria que no ha rendido  
al dolor. Yerran los que calculan que  
aumentando el terror abatirán nues-  
tros ánimos. España entera repite el  
ejemplo victorioso de Madrid y ve subir  
su moral de victoria y su capacidad  
de resistencia a medida que el ex-  
tranjero, mediante brutales agresio-  
nes aéreas, pretende desmoralizarla.  
Año y medio prodigo en adversaria-  
das prueba a los invasores de nues-  
tro suelo que sus violencias han he-  
cho resurgir las virtudes heroicas del  
pueblo español, que huestos de des-  
uso habían sepultado en el olvido.  
La guerra—repite hoy como ayer—  
no puede terminar y no terminará más  
que con el triunfo incondicional de la  
causa del pueblo español y del Go-  
bierno legítimo de España.  
Una paz—ratifico palabras de otro  
día—de pactos, arreglos y componen-  
das no será nuestra paz ni sería nunca  
la paz. Lo hemos dicho cuando las  
promesas de triunfo eran menos halá-  
guenas. Lo reiteramos ahora en que  
hasta los más escépticos de los países  
neutrales lo consideran posible y pro-  
bable.  
Para nosotros esa posibilidad es cer-  
tera absoluta y nadie después de ob-  
servar el curso de la guerra en los  
últimos meses podrá achacar nuestra  
seguridad a una ilusión enfermiza.  
Polarizada hacia la guerra nuestra  
gestión, sin olvidar por nosotros otros  
factores de importancia permanente en  
la vida nacional, voy a dar cuenta a  
las Cortes de cómo en torno a esta  
preocupación central, he trazado el Go-  
bierno las líneas directrices de su po-  
lítica y ha resuelto los problemas que  
las contingencias de la lucha y la si-  
tuación interna del país y el programa  
internacional han ido planteando.

La base de nuestra política ha sido  
la reintegración a la esfera normal-  
dad constitucional, salvo donde las exi-  
gencias de la guerra obligan a una in-  
terpretación menos estrecha, pero siem-  
pre compatible con el espíritu de nues-  
tra ley fundamental.  
Conformes o discrepantes, todos es-  
tamos obligados a someternos a ella.  
Ofrece ancho margen para el desarro-  
llo legal de las más amplias y revo-  
lucionarias concepciones en el orden po-  
lítico, en el económico y en el social.  
Su observancia es el más sólido so-  
lido de nuestro derecho. Del compro-  
miso que liga a todos los Partidos para su  
defensa ha surgido nuestra fortaleza.  
La promesa que hemos hecho de ser  
fieles a la Constitución es la que ase-  
gura nuestra raigambre democrática y  
es también el marchamo que sirve de  
garantía al Gobierno y a los represen-  
tantes de la nación ante las masas po-  
pulares y ante los países extranjeros.  
Una vez termine la guerra podrá el  
país instituir nuevas formas, alterar o  
conservar las presentes, seguir su pro-  
pia voluntad manifestada libremente.  
Podrán entonces los Partidos políticos,  
sin trabar alguna, proponer—y así lo  
haremos—unas u otras reformas de  
acuerdo con sus ideas o programas, pe-  
ro mientras la guerra dure todo aten-  
do a nuestra carta fundamental,  
vínculo que nos ata en la lucha contra  
la autocracia y por la soberanía espa-  
ñola, todo intento de aprovechar con-  
fusas promesas o transacciones pruden



# PANORAMA INTERNACIONAL

**"El artículo 16 es el verdadero nervio del Pacto de la S. de N. Si no se refuerza la ola de agresiones desencadenada por algunos países se extendería a todo el mundo amenazando aquellos países que se creen seguros", dice Litvinov**

**Chautemps anuncia que Francia va a dirigir un llamamiento a varios Estados con el fin de impedir en adelante el bombardeo por la aviación de poblaciones civiles en España**

**Inglaterra envía cuatro contratorpederos en busca del submarino pirata que hundió al "Endivión" Se anuncian medidas radicales para terminar con la piratería en el Mediterráneo**

## GINEBRA

LA COMISION DE REFORMA DEL PACTO DE LA S. DE N.—LITVINOV DICE: "EL ARTICULO 16 ES EL VERDADERO NERVIIO DEL PACTO DE LA S. DE N." NO SE DEBE DEROGAR, SINO REFORZAR. CHINA, IRAN, TURQUIA, COLOMBIA, BELGICA Y CHILE SE PRONUNCIAN CONTRA LA REFORMA

Ginebra, 1.—Esta mañana ha continuado sus trabajos la Comisión de Reforma del Pacto.

El delegado de China ha declarado que por propia experiencia sabía que el Pacto no se había redactado con la voluntad de realizar la universalidad. Pidió que el Pacto se aplicase íntegramente, ya que ello sería de más valor que cualquier acto de revisión.

Intervino a continuación el delegado de los Soviets, camarada Litvinov, quien en brillantes párrafos se refirió a lo estipulado en el artículo 16, artículo que el orador considera como el verdadero nervio de la Sociedad de Naciones.

—Si este artículo—dijo—se derogase, se paralizaría todo el sistema en un momento en que lo necesario es reforzar las estipulaciones del artículo 16, ya que no se quiere así, la ola de agresiones desencadenada por algunos países se extendería a todo el mundo, amenazando a aquellos países que se creen seguros.

El delegado del Irán se sumó a las declaraciones del camarada Litvinov, estimando que una reforma del artículo 16 no es proposita, y por el contrario, lo necesario es reforzar este artículo.

El delegado turco manifestó que aunque no era opuesto a una reforma, estimaba que el momento actual no era el oportuno.

También se pronunció contra cualquier reforma que debilita a dicho artículo el delegado de Colombia. Lo mismo hizo el delegado belga y el de Chile.

Acto seguido se levantó la sesión para continuarla por la tarde.

## ALEMANIA

LA PRENSA NAZI ATACA E INJURIA AL MINISTRO PIERRE COT. ¡SEÑAL DE QUE ES HONRADO!

Berlin, 1.—La Prensa nazi sigue su campaña de escándalo e injurias contra el Gobierno francés.

Los periódicos de hoy hacen blanco de sus injurias al exministro de aviación y en la actualidad ministro de Comercio, señor Pierre Cot, al que acusan de haber sentido gran simpatía por la causa que defiende el pueblo español en todo momento y especialmente durante su permanencia al frente del Ministerio del Aire.—Fabra.

EL CINISMO FACISTA: LOS AUTORES DE GUERRAS Y ATENTADOS TERRORISTAS EN TODO EL MUNDO LLAMAN A UNA EXPOSICION ANTINAZI "ACTO PROVOCADOR"

Berlin, 1.—La Prensa berlinesa dedica gran espacio a la Exposición antinazi inaugurada en París. Califican la exposición que celebran los emigrados y perseguidos alemanes de acto provocador.

La agencia oficial alemana ha publicado un comunicado que dice: "Desde París se nos comunica que la Embajada alemana en la capital francesa ha hecho una gestión cerca del Gobierno francés para protestar contra la Exposición 'Cinco años de régimen hitleriano'.—Fabra.

## INGLATERRA

UN CAMBIO DE GRAN IMPORTANCIA EN LA POLITICA INTERNACIONAL DEL GOBIERNO CONSERVADOR? NO NOS LO CREEMOS!

Londres, 1.—Los detalles recogidos en los círculos parlamentarios y políticos de Londres, en relación con las entrevistas celebradas por el ministro de Negocios Extranjeros, señor Eden, con los dirigentes del Gobierno inglés, parecen indicar que el ministro de Negocios Extranjeros, señor Eden, en un examen detenido, en general, de la situación internacional, a través de las conferencias que el señor Eden ha celebrado estos últimos días en Ginebra con los representantes de otros países.

Es evidente que estas entrevistas revisten suma importancia, y representan un notable cambio en la política internacional.

En relación con la situación en Extremo Oriente se considera desprovisto de fundamento el rumor que insistentemente viene circulando desde hace algunos días, rumor, según el cual, iba a reunirse nuevamente la Conferencia de Bruselas.

En efecto, se tiene la creencia de que en las conversaciones que el ministro de Negocios Extranjeros inglés, señor Eden, ha celebrado con el delegado de China en la S. de N., señor Wellington Koo. Este último declaró que en sus peticiones no concedía tanto interés a la cuestión de ayuda a su país como al hecho de una colaboración de las cuatro grandes potencias democráticas.

Finalmente en los círculos londinenses, generalmente bien informados, se estima que en la reunión en que el señor Eden informó a sus compañeros de Gobierno se adoptaron acuerdos de gran importancia.—Fabra.

UN NUEVO CRUCERO—EL "BIRMINGHAM", DE 9.000 TONELADAS—A EXTREMO ORIENTE

Londres, 1.—Esta mañana ha zarpado de Portsmouth el nuevo crucero inglés, de 9.000 toneladas, "Birmingham". Se dirige a Extremo Oriente para reforzar la flota inglesa en dichas aguas.—Fabra.

EN TODA INGLATERRA—INCLUSO POR LA PRENSA CONSERVADORA—SON CONDENADOS DURAMENTE LOS BOMBARDEOS FACISTOS Y ELOGIADA LA ACTITUD DEL GOBIERNO

Londres, 1.—Los bombardeos últimamente realizados por la aviación fascista sobre las poblaciones de la retaguardia de la España republicana son juzgados muy severamente en toda Inglaterra, donde se siente ya la necesidad de poner término a estas prácticas criminales.

Por otra parte, se tributan grandes elogios a la actitud humanitaria del Gobierno español y a la nota publicada recientemente por el ministro de Defensa Nacional, proponiendo la cesación de los bombardeos de poblaciones civiles.

El órgano conservador "Daily Express" condena duramente el último bombardeo de Barcelona y declara que la inocente población civil no tiene por qué padecer tales horrores.

El "Daily Herald" dice que ahora el Ejército Popular se muestra capaz de triunfar en la guerra y por ello los repeldes fascistas ponen en práctica su brutalidad desechada.—Fabra.

CUATRO TORPEDEROS EN BUSCA DEL SUBMARINO PIRATA QUE HUNDIO EL "ENDIVION". SE ANUNCIA MEDIDAS RADICALES... SE GUARANTEE OTRA PROTESTA

Londres, 1.—Se han hecho a alta mar cuatro contratorpederos, encargados de los servicios de control de la No Intervención en la costa de Cartagena. Llevan la misión de buscar al submarino pirata que torpedeó y hundió el lunes por la mañana al vapor británico "Endivión".

El Gobierno inglés anunció en breve la adopción de ciertas disposiciones para evitar de manera radical la repetición de tales hechos.

En los círculos competentes de Londres reina gran expectación sobre el particular y se hacen numerosos comentarios sobre el alcance que tendrán las referidas medidas.—Fabra.

## ITALIA

LOS "MILICIANOS" MARCAN EL "PASO DE LA OCA" Y MUSSOLINI HACE EL CERDO...

Roma, 1.—Con motivo del aniversario de la fundación de las milicias fascistas, Mussolini ha patentado, una vez más, su respeto a la No Intervención.

En efecto, Mussolini distribuyó condecoraciones entre los oficiales y milicianos fascistas que tomaron parte en la conquista de Abisinia y dijo cuenta de las condecoraciones otorgadas por el Gobierno fascista a los oficiales y soldados muertos en España.

Después de esta ceremonia, los milicianos fascistas, en homenaje a los nazis alemanes, desfilaron por primera vez, marcando el "paso de la oca".

Mussolini pronunció un discurso, en el que clínicamente declaró: "En Abisinia y en España los legionarios fascistas han derramado su sangre. Están dispuestos a ensayar en combates aún más temerarios su capacidad. Sólo esperan la orden".

Después, y dirigiéndose a los elogiosarios italianos que se encuentran en España, dijo: "Italia fascista es fuerte. Dispone de muchísimas armas y todavía de mayor número de hombres para que las manee, Italia respeta los intereses de los demás pueblos, pero está dispuesta a defender su paz contra no importa quién.—Fabra.

NORTEAMERICA

CONTINUA PREPARANDOSE PARA HACER FRENTE A LA SITUACION

EL GOBIERNO HA DECIDIDO AUMENTAR LA INFANTERIA DE MARINA

Washington, 1.—La comisión de Marina de la Cámara se ha reunido para cambiar impresiones acerca de los proyectos de construcción de nuevas unidades para la flota de guerra.

En esta reunión se dio cuenta de la decisión del Gobierno de aumentar el número de soldados en filas.—Fabra.

UN DIPUTADO FONE EN LA PISTA LOS PROCEDIMIENTOS DE TERRORISMO INTERNACIONAL DE LOS NAZIS

Washington, 1.—En una reunión celebrada en Washington, un diputado demócrata ha censurado la actitud de Alemania nazi en todos los países y denunció que Alemania ha entregado armas y municiones a bandos de fascistas, diseminados por los distintos países, incluso América, con objeto de realizar una campaña terrorista.—Fabra.

TOMANDO POSICIONES EN EL PACIFICO

San Francisco, 1.—Esta mañana han marchado a Honolulu treinta oficiales y ciento ochenta soldados, que integran la escuadrilla de bombardeo destacada a dicha ciudad para reforzar las fuerzas aéreas de las islas Hawái.

En las próximas semanas marcharán para dichas islas trece aviones de bombardeo más.

En la actualidad se encuentran en dichas islas varios centenares de aviones.

Otros cinco aviones de bombardeo, con su dotación completa, han marchado a Sitke (Alaska).

Más de un centenar de aviones de caza y setecientos de combate han comenzado hoy, en las costas de California, unas maniobras que durarán cinco días.—Fabra.

COMO INGLATERRA ENTRE LOS ARABES, ROOSEVELT SE DISPONE A DESHACER LAS "TRASAS DEL FASCISMO EN SU AMERICA"

Washington, 1.—Se sabe que el presidente Roosevelt se dispone a solicitar la autorización del Parlamento para contrarrestar la propaganda fascista en Sudamérica.

Para ello se instalará una potente emisora de Radio oficial.—Fabra.

## FRANCIA

CHAUTEMPS ANUNCIA QUE FRANCIA VA A DIRIGIR UN LLAMAMIENTO A VARIOS ESTADOS PARA IMPEDIR EN ADELANTE EL BOMBARDEO DE POBLACIONES CIVILES DE ESPAÑA

París, 1.—El señor Chautemps ha declarado esta noche a los periodistas que Francia iba a dirigir un llamamiento a varios Estados, con el fin de impedir en adelante el bombardeo de las poblaciones civiles de España, perpetrados por la aviación.—Fabra.

A PESAR DEL TERROR, EL PUEBLO ITALIANO LUCHA CADA VEZ MAS POR LA LIBERTAD

París, 1.—Noticias recibidas de Roma dan cuenta de que en distintas localidades italianas se desarrolla una extensa propaganda antifascista.

En varios pueblos han aparecido las calles cubiertas de manifestos, folletos, pasquines, etc., censurando la política fascista y poniendo de relieve la represión llevada a cabo por la policía del "duce".

En las salas de espectáculos y aprovechando las proyecciones, se lanzan grandes cantidades de manifestos y hojas volantes.

También se utiliza el correo para enviar a la mayoría de las poblaciones italianas folletos antifascistas.—Fabra.

LA PRENSA FRANCESA CONDENA LOS BOMBARDEOS FACISTOS DE LAS CIUDADES ABIERTAS, Y APREHENDIENDO LA CONDUCTA DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA

París, 1.—La Prensa francesa también se ocupó de los bombardeos realizados por la aviación extranjera al servicio del traídor Franco.

"L'Humanité" publica un artículo en el que dice que la situación del pueblo mártir, ante la actitud de sus enemigos, reclama la movilización de sacrificios concretos por parte de las organizaciones obreras francesas.

Centenares de propagandistas han hablado ya en este sentido en toda la región del Sena para movilizar toda la opinión pública contra los crímenes de la aviación fascista.

"La République" dice que los fasciosos españoles se esforzaron en noviembre de 1936 para aterrorizar a sus adversarios al no poder conquistar Madrid. Después del fracaso de Teruel han intentado la misma fórmula en el Levante y Cataluña. Los republicanos han contestado con el bombardeo de Salamanca. Los fasciosos no esperaban tal respuesta, porque para ellos es intolerable que Salamanca pueda ser bombardeada, mientras aplauden los bombardeos que ellos realizan.

Termino mostrándose de acuerdo con la política que sigue el Gobierno de la República española ante la que desarrollan los rebeldes.—Fabra.

SE AUMENTAN LAS DIETAS DE LOS DIPUTADOS POR EL ENCARCERAMIENTO DEL COSTE DE LA VIDA

París, 1.—La Cámara ha aprobado, por gran mayoría, el aumento de las dietas a los diputados. Este aumento se ha introducido debido al coste de la vida.—Fabra.

\*\*\*\*\*

Cueste lo que cueste un refugio y valga lo que valga, la vida de un obrero vale más

## Continuación del discurso del Jefe del Gobierno

dos para mitigar los sufrimientos de hoy. Dentro del plan de posibilidades financieras en lo que a monedas extranjeras se refiere se irán satisfaciendo en primer término las atenciones de guerra y las necesidades primarias de la vida nacional.

El plan prevé una guerra—ojalá no lo sea—, una guerra cuyo fin no se vislumbra, y el Gobierno os dice que por calmar de momento el hambre, no está dispuesto a sacrificar el éxito de la guerra.

La guerra podrá durar medio año, un año, dos años. Por agotamiento de recursos económicos, la guerra, dure lo que dure, no acabará. (Muy bien. Aplausos.)

La solución del problema de los abastecimientos hay que buscarla y encontrarla por otros procedimientos, con las limitaciones obligadas y en un régimen de sacrificio.

Hace medio año el abastecimiento de Madrid, población civil, constituía una de las intranquilidades más angustiosas para el Gobierno de la República. Hoy Madrid, dentro de un régimen de guerra, es una de las poblaciones mejor abastecidas de España, pese a las dificultades singulares que el abastecimiento de Madrid tropieza. ¿Cómo se ha resuelto esto? Con organización, restricción, igualdad, racionamiento, austeridad administrativa y una sola dirección y mando en la distribución.

Este criterio habrá que extenderlo a todo el territorio leal de la República. Y se extenderá.

En Cataluña, después de cordiales negociaciones iniciadas bastante antes del desplazamiento del Gobierno a Barcelona, se logró la unidad de acción que precisaba tan importante problema.

Por decreto de 6 de enero se dispuso que el abastecimiento civil de Cataluña corriese a cargo de la Dirección General de Abastecimientos.

Para dar satisfacción a anhelos regionales y locales se modificó la constitución de la Comisión Nacional de Abastecimientos, con el fin de dar entrada a los sectores y organismos interesados en el problema.

Nuestro sistema de abastecimiento se va desarrollando conforme a un plan de racionamiento cada vez más riguroso.

La cartilla obligatoria de racionamiento será muy pronto, lo es ya en algunos sitios, en todo el territorio leal, el único modo de aprovisionarse, eliminando así las preferencias y privilegios que se derivan de una distribución arbitraria.

Las guías de circulación, necesarias para el movimiento de los productos, harán posible la fiscalización de todo el tráfico de mercancías y permitirán ajustar la distribución de acuerdo con las necesidades de cada zona.

Mas no basta sólo con proveer el abastecimiento. Es preciso acabar, incluso aplicando mano dura, con la especulación desenfrenada que agentes de nuestros enemigos, sin duda alguna, estimulan. Y ha llegado en algunos sitios a hacer inabordable el satisfacer las necesidades mínimas de la vida a la gente modesta. Es un crimen contra el Estado y la colectividad, un delito de alta traición, cometiendo quienes lo cometen, el suministrar al consumidor a precio quintuplicado y más que quintuplicado, productos que el Estado entrega para su venta y reparto a un quinto menos del coste con que se expende en el mercado.

Es, pues, natural que la Comisión Nacional de Abastecimientos trabaje activamente en el establecimiento y observancia de las tasas; los tribunales de abastecimientos, cuya acción se reforzará, si es preciso hasta el extremo límite, cuidarán de que aquellas se cumplan.

El Ministerio de Agricultura, luchando con dificultades que parecían a veces invencibles, ha logrado, a pesar de adversas circunstancias, intensificar el trabajo y la producción del campo y continuar su esfuerzo para cubrir con las cosechas las necesidades de la zona leal.

Atendidas las imperiosísimas exigencias de la guerra, para satisfacer las cuales ha habido que prescindir de elementos de trabajo indispensables a los cultivos, el balance real del departamento de Sericulturura es satisfactorio, acaso porque entre los trabajadores agrícolas es donde con mayor entusiasmo se han escuchado las apelaciones a un esfuerzo permanente y desinteresado.

El sudor con que ahora se benefician nuestras tierras de labor, es tan indispensable a la victoria, como la sangre que por ella vertieron y vierten nuestros soldados. Desgraciadamente el ejemplo de soldados labradores no es tan contagioso como fuera menester. También el egoísmo tie-

ne partidarios. Nos ruboriza proclamarlo así, pero la verdad exige también ser oída. La victoria impone, a quienes la deseen, sacrificios considerables, y uno de éstos, que no puede ser descuidado si queremos no comprometerla, es el de producir más. Y no sólo más, sino también mejor y a precio más barato. La victoria en los frentes es inseparable de la victoria en la producción. Todo es preciso para una nación obligada a ganar la guerra y con ella su independencia; pero como su capacidad industrial y productiva, nada. Habrá de poner las fábricas, las minas, los muelles a velocidad de paroxismo, y aun así los dispuestos de la campaña militar reclamaremos ritmos más agudos.

«Acudid a las minas», pudieron gritar en Rusia a sus mujeres los mineros que cubrían los parapetos revolucionarios. Con la misma angustia, el Gobierno, conocedor de lo que ello significa, se dirige a los trabajadores españoles y les dice: Salvad la producción, porque salvarla supone, además de acortar el plazo de la victoria, uno más ventajoso aprovechamiento de ella.

El Gobierno está pronto a toda suerte de resoluciones para cooperar a ese salvamento, que preocupa de modo más inmediato y directo al ministro de Trabajo y Asistencial Social, más las resoluciones del Gobierno, en esa materia, no tendrán la debida eficacia si dejan de encontrar en los productores la acogida apasionada que puede hacerlas fecundas.

Hagamos constar que Madrid, heroico en la guerra, se salva de ese reproche en el trabajo. El soldado y el productor han sincronizado sus esfuerzos para afirmar orgullosamente la potencialidad militar y civil de la capital de España. Lleguen desde las tierras catalanas el saludo entusiasta del Gobierno, y al mismo tiempo la promesa de conservarnos fieles a su ejemplo, altruismo que, por necesidad de la guerra, tendrá que elevarse más. Más, porque el Gobierno insiste en reclamar de los madrileños el sacrificio de su evacuación. Sabe lo que les pide, pero sabe igualmente que no tiene más remedio que pedirlo. La seguridad de Madrid exige que el exceso de población con que los éxodos de los pueblos invadidos lo sobrecargaron, abandone, juntamente con los ancianos, las mujeres y los niños, la capital, para afincar provisionalmente en aquellas provincias que están más alejadas de los frentes.

La imposición no es arbitraria, sino que viene impuesta por la necesidad de preservar a Madrid contra las contingencias de cualquier actividad bélica del enemigo en las proximidades de la capital.

Empalma esta petición que el Gobierno se ha visto obligado a hacer a Madrid con la preocupación que siente por los refugiados de las provincias invadidas. Tengo prisa por aclarar que para el Gobierno de la República, todos los refugiados, procedan de la zona invadida que sea, son acreedores a la misma asistencia y cuidado. Esta afirmación carecería de valor si no adhiriésemos que entra en nuestros cálculos asumir la responsabilidad de esa asistencia, discernida sobre la base de una igualdad absoluta y ello no por ejercer una virtud, sino pura y simplemente para cumplir uno de los deberes más elementales de los que impone la guerra.

Una recentísima visita de hace pocos días a los refugios me ha permitido adquirir el convencimiento de que ordenando todas las voluntades y los recursos en juego, se puede hacer, en beneficio de los refugiados, más de lo que en la actualidad, como consecuencia de organizaciones y sistemas varios, se hace. Y este es nuestro deber, hacer más; deber que, por aceptar a compatriotas nuestros, a quienes la guerra no ha economizado ninguna desventura, serán favorecidos por cuanto al presente, con afán laudable, pero con limitaciones insuperables para ellos, cumplen cerca de los refugiados obligaciones de solidaridad primaria. Proyectamos poner en esta obra toda la pasión cordial de que nos consideramos capaces para asegurar, con una asistencia generosa, el sufrimiento que para todos los refugiados representa el alojamiento de la tierra originaria y la pérdida del hogar en que sufrieron y gozaron.

No deja de preocuparse el Gobierno en todo momento de la creación de riqueza y aparte de aquellas otras imprescindibles hoy por las necesi-

dades de la guerra, como el fomento del desarrollo y la circulación de los transportes—uno de los problemas más fundamentales siempre, y agravado por particularidades especiales de nuestro país—, continúa el Gobierno a pesar de los momentos en que vivimos, el desarrollo del plan de fomento de obras hidráulicas, hace varios años proyectadas por el Gobierno de la República, y cuya gestión había sido suspendida.

Y vamos con una de las tareas indeclinables permanentes del Estado: el cultivo de la educación y de la inteligencia de las generaciones futuras. La violencia exagerada de la guerra que nos hacen propios y extraños, no nos ha llevado a olvidar nuestros deberes para con la infancia y la juventud. Todo lo que ha sucedido es que la pedagogía ha cambiado de rumbo; exalta y valora la inteligencia, cuidando a la vez de que el nivel cultural de las masas populares aumente. Centrado en la seguridad de nuestra victoria, el ministro de Instrucción Pública se ha complacido en apasionarse por el futuro de nuestra cultura, poniendo en movimiento todos los recursos para que ella sea patrimonio efectivo de cuantos sientan su llamada, toda vocación es atendida y cuidada, y hasta las más modestas y retrasadas aptitudes son celosamente sotichadas allí donde se producen, en el campo o en la ciudad, en el Ejército o en la Marina. No es una pobre política de silbarios; lo es de escuelas primarias y de laboratorios científicos, de abecedario y de cálculo infinitesimal, de aula práctica y de cátedra máxima, de escuela rural y de Universidad; una obra de alta jerarquía docente que va penetrando lo que será mañana, cuando podamos renunciar a las armas—y aun cuando no renunciemos a ellas—la vida española.

Estamos orgullosos de esta previsión. Gracias a ella nos será dado conjurar, con la celeridad necesaria, los daños que la guerra nos está produciendo, y que no son mayores por el exquisito cuidado que el ministro de Instrucción Pública puso en salvar de ruina inminente tesoros que si son un exponente del genio creador de nuestro pueblo, son también riquezas universales que nadie acertaría a reemplazar, tesoros que, para que puedan seguir siendo gozados por los españoles, es decir, para que sean como los hierros y carbones del Norte y como nuestros vinos del Sur, prendas que se ceba el extranjero como comisión y beneficio de su ayuda a los insurrectos, necesitan ser defendidos por los fusiles de nuestros soldados.

Hemos llegado, señores diputados, en este examen sucinto de la obra del Gobierno, a aquel capítulo en el que, no sin razón, puede autorizarnos la ufanía que compartimos gozarnos con vosotros y, por extensión, con todo el país. Hemos llegado al capítulo del Ejército.

Señor ministro de Defensa Nacional (Todos los diputados, puestos en pie, tributan prolongados aplausos al señor Prieto.); señor ministro de Defensa Nacional: avéngase a que sea yo, por mi mayor autoridad, con la complacencia de todos los miembros del Gobierno, quien ante el Parlamento exprese el reconocimiento de todos nosotros por el elevadísimo rendimiento que ha sabido obtener de su abnegado trabajo. Cubrir el puesto que nos ha sido asignado sin que importen el cansancio ni las adversidades reiteradas, no abandonarlo ni aun cuando el dolor físico destruye nuestro equilibrio es, por supuesto, mérito. Aprécio, pues, y juzguelo la Cámara. El Ejército Popular, que se insinúa tímidamente en La Granja, prestando ayuda a Bilbao, y volviéndose ahora con más éxito, pero todavía con fortuna insuficiente, a hacer acto de presencia en Brunete buscando conseguir el mismo objetivo para Santander; el Ejército Popular, repito, hace una primera demostración cumplida de su existencia en Belchite, y da finalmente muestras de su robustez y capacidad en Teruel.

LA HORA AVANZADA EN QUE COMIENZA A LLEGARNOS EL DISCURSO DEL JEFE DEL GOBIERNO NOS IMPIDE DARLO HOY INTEGRO A NUESTROS LECTORES. MAÑANA PUBLICAREMOS LA CONTINUACION DEL TRASCENDENTAL DISCURSO Y DE LA SESION DE CORTES

